

El Centinela.

Periódico Democrático de la Marina

Medidas urgentes

«Es imposible permanecer estúpidamente sordos é indiferentes á los ayes de los vencidos en la lucha por la existencia.»

CANOVAS DEL CASTILLO.

I

Hemos leído con detención el discurso que en 9 de Julio pasado pronunció en el Senado el señor conde de San Bernardo explanando su interpelación sobre política social, vemos los buenos propósitos que animan al ministro de Agricultura señor Gasset, hemos seguido con afán las buenas disposiciones del exministro Sr. Dato, y estamos penetrados de las doctrinas que sustenta el gran demócrata Sr. Canalejas en cuanto respecta á la urgente cuestión social, que ningún gobierno puede ya rehuir.

Si nos fijamos en el aumento de las huelgas desde pocos años á esta parte nos convenceremos de que el mal crece de un modo colosal y sorprendente, con trazas de no parar hasta que sobrevenga el cataclismo. No, no es posible permanecer estúpidamente sordos é indiferentes á los ayes de los vencidos en la lucha por la existencia, como dijo Cánovas, pues los peligros que para el país existen y aumentarán, no están hoy en los trastornos políticos, sino en los trastornos sociales. «Nadie—ha dicho el Sr. Dato—encontrará masas, pueblo, para hacer una revolución política; pero le saldrán al paso para intentar una revolución social.» Tal vez por eso dijo el Sr. Maura que para evitar la revolución desde abajo, era preciso hacer la revolución desde arriba.

Para que no nos tilden de demagogos, como tildaron no ha mucho á nuestro jefe el Sr. Canalejas, hemos expuesto ideas de políticos conservadores, quienes sin duda, no serán tenidos como radicales por los elementos estacionarios ó retrógrados, los cuales debieran comprender que las medidas que se adopten para evitar los excesos socialistas, á nadie más que á ellos son beneficiosas, porque por lo general, suelen ser los que más tienen que perder.

Efecto de la mala política y de la detestable administración de nuestros pasados gobiernos, la vida se hace más cara de día en día, los artículos de primera necesidad se pagan á precio de monopolio, el cambio por las nubes, importamos más que exportamos, los transportes recargan la expedición de nuestros frutos en el propio país, no tenemos mercados favorables en el exterior por falta de buenos tratados, producimos poco porque la agricultura carece de apoyo y como *invi* mantenemos en vigor el odioso impuesto de consumos, por todo lo cual en la clase desahogada no está en relación lo que gana con lo que gasta, de donde resulta ese malestar general que hace asociar á los hombres en defensa

propia, empujados por la miseria. «Es imposible permanecer estúpidamente sordos é indiferentes á los ayes de los vencidos en la lucha por la existencia.»

Las huelgas que hoy más abundan y que aisladamente acontecen todos los días en los diferentes gremios de la industria y que ya ensayan los paros generales, son en efecto de carácter menos grave. Las graves, las gravísimas serán las que surjan de los obreros del campo, que arruinarán la producción del suelo. Felizmente hasta hoy esta clase de huelgas solo asoman en las ricas campiñas de Jerez. A evitar que se extiendan por toda la nación deben tender las medidas de todo gobierno sensato y previsior.

Nuestros gobiernos, y ahora lo demuestra el Sr. García Alix con sus reformas sociales, no han sabido atajar las huelgas sino empleando la fuerza pública. Esto podrá ser un paliativo ó un remedio momentáneo para las huelgas de los industriales; pero completamente inútil en las de trabajadores del campo.

Cuando las huelgas de los obreros industriales lleguen á no tener solución, cabe que los patronos cierren sus fábricas ó que esperen los acontecimientos. Podrán dejar de ganar durante los días que no produzcan; pero también no tendrán gastos. Si no ceden patronos ó obreros el perjuicio es pasajero. Mas no así en las huelgas agrícolas. En la agricultura hay días precisos para las recolecciones de los frutos y si estas no se verifican en ellos, las cosechas se pierden, produciendo el perjuicio no de días, sino de todo el año, encareciendo la alimentación pública por falta de las primeras materias que en el campo se perdieron.

En la cuestión de obreros agrícolas, que es en la que principalmente queremos entender, no caben medidas de arreglos entre propietarios y jornaleros. El atraso en que se halla nuestra agricultura no permite, por falta de mayor producción, dar grandes jornales á los trabajadores, porque en este caso el labrador se arruinaría. Y los braceros, con el mísero jornal que ganan cuando lo tienen, no pueden hacer frente á las más penosas necesidades de la vida.

Las medidas que puedan aplicarse á las huelgas industriales y á las de servicios públicos, no pueden resolver las que se presenten en las agrícolas. Hay que distinguir entre unas y otras huelgas. Las agrícolas necesitan medidas de otra índole. En esa especie de árbol enfermo, no hay que aplicar el remedio en el tronco ni en las ramas, sino en la raíz.

El remedio, con esa clarividencia de su talento colosal, lo indicó desde el banco azul el Sr. Canalejas, mereciendo de los ciegos en el asunto, amargas censuras. El remedio está en el aumento de la producción, haciendo que disminuyan los grandes propietarios y aumenten los pequeños.

No se trata, como algunos han

creído, de repartir la riqueza, sino de la cantidad de riqueza á repartir.

(Continuará)

Haya confianza

No hay victoria sin lucha.

En todas las luchas de la vida el corazón del hombre debe encontrar fuerzas en aumento, que nunca decaigan.

El hombre que ante las adversidades se achica, se amilana, se acobarda, ese nunca hará nada de provecho, ese jamás adelantará en su camino.

Es imprescindible poseer el verdadero espíritu alentador de la confianza.

Tener confianza en poseer la virtud que impide la duda, la que nos impide ver peligros donde no los hay, la que infunde valor en nuestras empresas.

No pretendemos la confianza ciega, irreflexiva, insensata, que ésto fuera necio. Queremos la confianza basada en los hechos probables más que posibles.

Durante el largo dominio conservador local no ha habido confianza entre los liberales de este pueblo. Han luchado en los comicios varias veces y la derrota les ha hecho retirar al día siguiente. Solo se han acordado de Santa Bárbara cuando ha tronado. Por eso jamás consiguieron nada, ni aun constituir un partido visible.

Los tiempos cambiaron. El pueblo ha despertado. Hemos trabajado y trabajamos.

No importa que hayamos sufrido derrotas. No importa que lo suframos en las próximas elecciones. El día después de la derrota, volveremos á presentar batalla, una y otra y más veces hasta conseguir la victoria.

Cierto que el enemigo ha escogido las armas y tomado las posiciones á su gusto y que mal armados y en situación difícil aceptamos la lucha. Ese es nuestro mérito. Más gloriosa será nuestra lucha; más grande nuestra victoria.

El retraimiento es impotencia y la impotencia es muerte.

Tenemos confianza en nosotros mismos.

Tenemos confianza en nuestros correligionarios de la comarca.

Tenemos confianza en los que dirigen la política de la provincia y del distrito.

Tenemos confianza en nuestro diputado.

Tenemos confianza en nuestro jefe don José Canalejas.

No dudemos del triunfo.

Si no hoy, triunfaremos mañana.

Triunfaremos.

Haya confianza.

LOS LIBERALES

Hasta la hora en que escribimos estas líneas no ha sido resuelta la batallona cuestión de la jefatura del partido liberal.

Las corrientes que han predominado en la reunión de las minorías liberales habida en el Senado el día 20, han sido poco favorables á la concordia entre los dos bandos que se disputan la jefatura.

Los reunidos acordaron, después de mucha discusión nombrar jefes responsables del partido á los Sres. Montero Ríos y Vega de Armijo, nombrando á la vez una comisión para que esta acuerde la forma en

que se ha de proceder á la elección del jefe.

Anúnciase que esta comisión la compondrán los Sres. López Puigcerver, Romanones, Amós Salvador y Mellado.

Para tan pocas nueces no había necesidad de tanto ruido.

Las cosas, en rigor, han quedado como estaban.

Parece que todos tienen miedo de poner la sardina sobre las ascuas, por temor de quemarse al querer sacarla.

Nuestra opinión es que el jefe no será elegido sino impuesto.

Deseamos ver cuanto antes la solución de un problema que aparece más complicado de lo que se creía.

A pesar de todo creemos que la jefatura del partido liberal recaerá en el venerable Sr. Montero Ríos.

A LUCHAR

Se aproximan las elecciones municipales, un día de lucha entre los partidos políticos para elegir á los representantes del pueblo.

La lucha en Benisa se presenta desigual; pero no por eso dejamos de aceptar la batalla.

Es cuestión de ideales, de honra de dignidad.

Bien sabemos que hemos de ser derrotados, que ni siquiera podremos sacar las minorías; mas eso no importa. Cumplimos un deber y tenemos la paciencia necesaria para saber esperar y la fe completa en que el triunfo, más tarde, ha de ser nuestro.

La lucha entre dos contendientes nunca puede ser dudosa si en los dos no hay armas iguales.

Los conservadores han imperado aquí de un modo absoluto, sin oposición alguna, durante un cuarto de siglo. Todo lo han arreglado en su favor, todo lo han amañado á su manera y en su beneficio.

El partido liberal, que es el demócrata, no tiene más que dos años de existencia, en la oposición, excluido del censo una gran parte de los individuos que lo componen, combatido y perseguido con verdadera saña.

Con semejante desigualdad, faltos nosotros de las armas que esgrimen nuestros adversarios, es imposible el triunfo, á pesar de que pocos votos nos faltarán para sacar las minorías y que indudablemente sacaríamos si la junta del censo nos hubiera atendido como es de justicia y hubiese admitido las inclusiones que debidamente certificadas reclamamos en Abril último.

Pero nos consuela tener la evidencia de que estas serán las últimas elecciones que perdamos, porque á pesar de todo seremos pronto situación, mal pese á todos los que lo creen imposible, y entonces, con las armas de la legalidad y de la justicia, que nunca practicaron nuestros contrarios, sabremos desarmarlos y vencerlos.

En el alojamiento de la política local no se nos dá ni siquiera el fuego, la sal y el agua á que tenemos derecho; pero ¡vive Dios! que nosotros sabremos conquistar lo que nos pertenece por grado ó por fuerza.

No, no queremos nada de nuestros contrarios. Recibir algo de ellos, aunque fuera en derecho y en justicia, nos obligaría ma-

Hablado con el Sr. Canalejas

De nuestro apreciable colega *Artes y Letras* de Alcoy, que á su vez lo toma del *Horizonte Militar*, trasladamos aquí los siguientes párrafos.

Ayer fuimos honrados visitando en la simpática morada de la calle de las Huertas, al ilustre exministro y batallador político, D. José Canalejas.

Hombre tenazmente enamorado de las ideas, rindelas culto en todas las ocasiones, y no hay detalle que no demuestre que el ardimiento que imprime á sus elocuentísimos discursos es hijo de aquel amor que con todos sus actos denuncia.

Hace muchos años que presta preferente atención á las cuestiones militares, y que se muestra decidido defensor del Ejército, y por eso ayer al anunciarle nuestra visita, salió inmediatamente á recibirnos, interrumpiendo el necesario y riguroso turno que hay que observar en su antedespacho, para ser tan grande el número de personas que desean saludarle.

Esta fué la primera impresión que recibimos, la de una gran gratitud sin límites al hombre de tan alta como merecida talla política que tiene tan señalada deferencia con nuestros modestos uniformes.

Dimosle la idea del estado actual de la Escuela de Reserva, de nuestras justas y modestas aspiraciones, y con la facilidad de percepción que tienen los hombres como él, de privilegiada inteligencia, comprendió en el acto el problema planteado y nos dijo que estaba tan á nuestro lado que lo creía caso de conciencia, y que debíamos tener á todo el mundo, dado lo justo de nuestra pretensión.

Atamente salimos satisfechos del palacio del exministro demócrata, no sin que nos repitiera distintas veces la sincera oferta de su ayuda, que consideramos poderosa y que nos invitará á volver á visitarle unas veces como lo desearámos, pudiendo prescindir de pedirle audiencia, que esto que desde aquel momento, la en que estábamos en nuestra casa y de todos los compañeros.

Enviamos la expresión de nuestra sincera gratitud en nombre de toda la Escala al ilustre hombre público, cuya elocuencia escuchamos en estos momentos, para poder mediante ella expresar cuanto sentimos.

y republicano, vieron en aquel cura la encarnación de un ideal, el de la religión sin clericalismo.

Por eso saludaron con tanto afecto al sacerdote.

Mucho deben aprender los infratranscendentes españoles del proceder del cura francés y de los jefes de Francia é Italia.

Tiroteo

Bilbao, la floreciente Bilbao, se ha convertido en campo de batalla entre clericales y anticlericales.

Hemos defendido siempre que la religión debe permanecer ajena á toda política.

Es el único modo para que sea respetada por todos.

Pero en tanto los sacerdotes y los peregrinos practiquen actos religiosos provistos de armas de fuego, dispuestos á provocar el motín y á derramar sangre, ni hay religión ni hay actos piadosos.

Mal camino emprenden los clericales.

Erre que erre signe el Sr. Villaverde sus ilusiones sobre los cambios.

Tiempo perdido el que emplea en semejante labor.

Si en las cajas no hay reservas, nada valen las emisiones de billetes.

No es crédito lo mismo que solvencia.

Haga el Sr. Villaverde que el Banco de España tenga el oro necesario para que sus billetes valgan lo que representan y verá cómo desaparece la subida del cambio.

Esta es la cuestión.

El *Noticiero* de Alicante, diario conservador, da como hecha la elección de Montero Ríos con Canalejas y López Domínguez, diciendo que de efectuarse, nada tendría de extraño que á mediados de Enero fuera poder el partido liberal.

Lo dice un conservador y por lo tanto es mucho decir.

Creemos lo mismo.

Turcos y macedonios están realizando en el Oriente actos de guerra verdaderamente salvajes.

Es una guerra religiosa con más fanatismo y crueldad que las de la Edad Media.

Y las potencias cruzadas de brazos.

Antes en Cuba, luego en el Transvaal, ahora en Macedonia...

¡Oh, que responsabilidad la de las potencias civilizadas!

Los sacerdotes en Bilbao van á las procesiones con revolver en los bolsillos.

Y en vez de bendiciones disparan armas.

A Dios rogando y con el revolver dando.

Es un nuevo Evangelio de esos nuevos católicos.

Ya hallarán su recompensa.

El Sr. Maura ha manifestado que fué al gobierno en conjunción con el Sr. Silvela, representando una fuerza y á un fin común para desarrollar una obra de gobierno.

Que fueron aliados y salieron juntos.

Que retirado Silvela de la política, el Sr. Maura, queda en la misma situación que antes del pacto.

¡Aviado queda el Sr. Villaverde!

Se han retirado del arte político, cómico y taurómico tres grandes ó pequeñas figuras, al gusto del lector.

Llámense Silvela, la Pretel y Bombita.

El asombro ha sido general en todo el mundo habitable.

No sabemos la suerte que cabrá en su retiro á la cómica y al torero.

En cuanto al hombre de la daga el retiro le ha sido provechoso.

La compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza Alicante dicen que le ha nombrado administrador ó director ó apoyador, no sabemos qué título, con un sueldo anual de doce mil duros.

No es malo el retiro y la nueva actividad.

No estará tan retirado el Sr. Silvela cuando una compañía le de de sueldo doce mil duros.

Que de los retirados nadie se acuerda.

Ahí van los títulos de artículos que *El Radical* de Jávea, periódico escrito y publicado por D. Juan Bautista Catalá y Gavilá, publicaba contra D. Antonio Torres de Orduña ó los suyos.

«Ladronazos».

«La reacción y la inmoralidad».

Y el *celebrísimo* político no ha tenido fabor posteriormente de juntarse con los que tenía por ladrones reaccionarios é inmorales.

Ni D. Antonio para admitirlo en rara alianza.

Es un verdadero sacrificio ser fraile cartujo.

Se bebe poco, se come poco, se duerme poco y se habla menos.

Pero se reúne oro.

Pues según *Il Corriere della Sera* y en varios sacos una comunidad huida de Francia ha llevado á Italia un millón de francos en luses de oro.

Inclinado me siento á hacerme cartujo.

Casos y Cosas

La señorita María Jorro ha fallecido en el inmediato pueblo de Calpe.

Era María una señorita de unos veinte años, alta, esbelta, morena, hermosa, con un cuerpo lleno de gracias y un alma repleta de bondades.

No se la podía tratar sin quedar cautivo de su ameno trato, de sus bondades y finezas.

Era María la alegría del hogar y el encanto de su familia.

Era una buena amiga nuestra que queríamos con todos nuestros afectos más puros.

Y María ya no es.

La dura parca la arrebató del mundo de

los vivos para llevarse a la mansión de los ángeles.

Acaso haya ganado. Acaso la vida en la tierra le preparaba tristeszas y agobios. Acaso en este llamado valle de lágrimas había de ser infeliz. Y Dios, llevándosela á otros mundos, la ha querido librar de futuros males. ¡Quién sabe si la muerte de María ha sido un bien!

Pero sus padres, sus hermanos, sus amigos, no se conforman. Es muy duro perder para siempre á un ser querido.

Tenga la familia Jorro el valor necesario para sufrir la desgracia.

Así lo deseamos.

También ha fallecido en Alicante la virtuosa señora doña María de la Concepción Robles, amante esposa de nuestro querido amigo y compañero del veterano periodista, director de *El Graduador* D. Antonio Galdó López.

De pocos años á esta parte el amigo Galdó ha sufrido mucha tristeza con la desaparición de seres queridos y le faltaba este nuevo golpe para apurar el cáliz de la amargura de la vida.

Pero como estos males provienen de una voluntad superior á la de los hombres, fuerza es hacer esfuerzos para considerar filosóficamente estas contrariedades.

Deseamos que el compañero tenga la suficiente fuerza de voluntad para contrarrestar su pena en la que le acompañamos.

El día 20 tuvo lugar el acto de inauguración de los caminos vecinales de esta provincia.

La inauguración tuvo lugar á la salida del pueblo de San Vicente, desde donde partirá el camino vecinal á la Venta del Aire.

Los caminos vecinales inaugurados son:

- De Cocentaina á Benilloba.
- De Orba á Ondara.
- De Aguas á Rellou.
- De Farcent á Benisa.
- De Jijona á Benifallim.
- De Biar á Cañada.
- De Villena al Pinoso.
- De Finestrat á Villajoyosa.
- De Orihuela á Beniel.
- De Elche á la vereda de Sendres.
- De Orihuela á Bigastro.
- Y de Rojas á Guardamar.

Nos alegra esa inauguración y nos alegrará más la terminación de esos caminos.

Durante la corta estancia del Sr. Canalejas en París ha sido objeto de grandes atenciones.

El marqués de Pickman dió una comida en honor del Sr. Canalejas, á la que asistieron muchas personalidades de relieve, tanto de la grandeza francesa como española allí residente.

Y es que por todas partes se reconoce el mérito del gran hombre, del que un día ha de ser Presidente del Consejo de Ministros.

Imprenta de Antonio Reus

SALUDOS

Hace pocos días los reyes de Italia y los presidentes franceses iban en un mismo carruaje.

Pasó el coche por frente de un sacerdote y Loubet le saludó con gran afecto. Entendió el rey Víctor Manuel por Loubet de que aquel sacerdote era un cura que se cuidaba de su ministerio y no de combatir la política liberal, se puso en pie en el carruaje, saludando al ministro de la religión, que devolvió satisfechísimo el homenaje.

Los jefes de ambos estados, monárquico

Razón contra razón

REFUTACIÓN Á LOS CONCEPTOS FILOSÓFICOS, METAFÍSICOS Ó CIENTÍFICOS DEL CATECUMENICO DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA. Por D. ENRIQUE JOSÉ VARONA, PUBLICADO EN EL AÑO 1882

por Francisco de A. Cabrera

palabra. Esto no obstante, creemos que los dos significados de *Absolutum*, cuando corresponden y competen al que es, por cuanto reúne las condiciones de perfección y de independencia, siendo esta exclusivamente de su voluntad, cuando lo estimo necesario ó conveniente, y cuando se porhabar ven en esto una contradicción, y si esta realmente existe, cú pese á la falta de expresión del humano lenguaje, y á la conciencia del principio, y á la esencia primera llamada Dios.

En el Sr. Varona, ni fi ósofo alguno, puede negar la existencia de la vida, por cuanto es asunto que experimentamos en nuestra propia vida, es decir, el efecto,

arguye irremisiblemente la existencia de una vida suprema, esto es, de la causa. Todo cuanto los sabios han hecho por demostrar que el efecto, en este caso, no depende de la causa, ha resultado estéril. La moderna Biología ha hecho largos y provechosos estudios sobre las leyes que presiden el nacimiento y desenvolvimiento de la vida en sus múltiples manifestaciones; pero á su pesar, lo cierto es que no ha llegado á descubrir su esencia ni sus orígenes, ni el secreto de su propagación, quedando la ciencia en estos puntos á la misma distancia de la verdad que las pasadas generaciones. Los progresos de la química orgánica, de la fisiología comparada, y otras ciencias de experimentación, auxiliados por las revelaciones de la geología contemporánea, no han bastado á desvanecer el misterio que eternamente parece haberse reservado para sí el Creador de todas las cosas, ese principio absoluto, que, cuando quiere, guarda su independencia.

En honor de la verdad, sin embargo, es fuerza decir que tenemos á nuestro servicio un apotegma que formularon los más grandes naturalistas antiguos, y que ha flotado victoriosos á través de todos los descubrimientos realizados por las edades

sucesivas hasta nuestros días: *omne natum ex ovo*, ó bien, aceptando las palabras de la moderna ciencia: *todo viviente, de una célula*. Sobre este punto no cabe discusión, y los infinitos hechos que se han estudiado en todos los órdenes de la naturaleza, han venido á confirmar que la vida procede siempre de la vida, todo organismo de una materia organizada. Con este solo dato tenemos bastante para llegar por la vida á Dios, por más que otra cosa piensen el señor Varona y el célebre metafísico Hamilton.

El Génesis nos dice claramente que Dios fué el principio de la vida en la tierra. No se asuste el Sr. Varona. Todos los esfuerzos practicados por sus colegas en filosofía no han podido contradecir este aserto, ó siquiera sustituirlo con alguna otra teoría revestida de cierta solidez. El dilema es el siguiente: ó la cadena de los vivientes tiene un proceso infinito, lo cual es contrario á los descubrimientos geológicos, ó el primer anillo de las especies procede directamente de Dios.

Ya sabemos, pues, dónde está el principio absoluto, el origen y fuente de la vida, cuyos raudales van luego esparciéndose á través del espacio y del tiempo. El gran misterio de la naturaleza se descifra por

el gran misterio de la religión, Dios, que si bien permanece envuelto entre sombras, se destaca ante el entendimiento humano como la más racional de todas las verdades, el más luminoso de todos los principios para explicarnos el gran enigma del universo.

¿Qué es vivir? se nos ocurre preguntar. Sea lo que quiera su íntima esencia, vivir es tener en sí el origen de las acciones y movimientos. Cuando más se verifica esta condición en los vivientes, mayor y más perfecta es la vida. El vegetal tiene en sí propio el principio de sus crecimientos y evoluciones; pero recibe en todos los momentos la acción de la naturaleza exterior, que colabora en la vida interior en la producción de los fenómenos. El animal goza mayor independencia en el ejercicio de la vida; pero la emancipación no es completa hasta que se llega al racional libre, que en su fuero interno desafía todas las influencias externas siendo señor y árbitro de sus acciones, principio de sus movimientos; en una palabra, semejante á Dios.

Este es el grado máximo del vivir: no recibir el impulso de nada ni de nadie más que de sí mismo. Pero ninguna criatura puede aspirar por completo á tan su-

RAZÓN Y FUERZA

Por Francisco de A. Cabrera

Esta obra, encuadrada lujosamente en tela inglesa, con vietas oro y colores, se compone de cerca de 1.000 páginas folio, papel superior e ilustrada con más de 400 grabados y fotograbados.

Es una novela histórica muy interesante de la vida y costumbres de Cuba.

Se han hecho tres ediciones de esta obra y se han vendido más de 8.000 ejemplares.

La obra vale 12 pesetas, franca de porte.

Los pedidos á su autor, D. Francisco de A. Cabrera, Villa Amelia, BENISA.

Dentista.-D. Bartolomé Molleja

Cirujano-dentista.--BENISA

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE LA

SEÑORA VIUDA DE SAMPER

San Fernando, 25, ALICANTE

Magníficas habitaciones elegantemente decoradas con preciosas vistas á los principales paseos y al mar.

Es el punto más céntrico y hermoso de la capital.—Coche á todos los trenes.—Se habla francés é inglés.—Excelente trato.—Precios económicos.

Andrés Castells Ivars

ALBAÑIL

Especialista en enlucidos, terrados y demás obras hidráulicas. La enseñanza en el extranjero le ha hecho poseedor de conocimientos especiales que evita en sus enlucidos el salobre y la filtración de agua, tan impermeable, que el agua no puede filtrarse. Es autor del enlucido ó granito, titulado granito de oro y color piedra.

Dirigirse á su nombre, calle de San Antonio, 29, Benisa.

ABONOS QUÍMICOS

DE

Francisco de A. Cabrera

BENISA

Grandes almacenes de guanos para el cultivo de trigos, viñas, moscatel, alfalfa, maíz, arroz, olivos, almendros, hortalizas. Precios los más económicos.

Análisis garantizados. Los sacos son de quintal y de 75 kilos, según se pidan. Los resultados que han dado los guanos del Sr. Cabrera, en los dos últimos años, en los cuales ha perfeccionado su fabricación, son públicos en los pueblos de la agrícola comarca de la Marina.

Depósito de Básculas

DE

ANTONIO PEDRÓS GATA

Hay existencias de dos tamaños de básculas: la mayor que admite hasta el peso de 200 kilos sobre los fieles centros de armazón y las del tamaño inferior que resisten hasta 75 kilos. Perfecta construcción, resistencia y economía. Las mayores solo valen 37,50 pesetas.—Las inferiores, 27,50 ídem

Agencia General de Transportes

Comisiones, consignaciones, trámites, embarques y representaciones

Terol, Samper y Compañía

Despachos de Aduana.

Transportes de domicilio á domicilio.—Compra y venta de toda clase de géneros.—Despachos, Jorges Juan, 5.—Alicante

El Centinela

Sr. D.

Andrés Rojas Jerez

PRACTICANTE EN MEDICINA Y CIRUJÍA, CON TÍTULO
Extrae, limpia y empasta muelas.
Pinos—BENISA

BAUTISTA LLORRE

Calle de San Salvador.—BENISA

En este taller se venden, se trabajan y se componen toda clase de objetos de plata y oro á precios reducidos. Promptitud y esmero.—San Salvador.—BENISA.

Taller Fotográfico

DE

Cayetano Cervera Pineda

Plaza de la Constitución.—BENISA
Se hacen ampliaciones al lápiz.

IMPRENTA DE REUS

ALICANTE

Plaza de Isabel II, núm. 6 (Junto á Correos)

Confección pronta y esmerada de cuantos trabajos se relacionan con este ramo

blime ideal, porque el bien, la belleza y la verdad, que son los tres móviles del espíritu, residen fuera del mismo; mientras que en Dios se identifica con su esencia. Solo él es, pues, la vida suprema, con todos los caracteres de ser absoluto.

El ateísmo no sabe elevarse jamás al concepto de una vida infinita que dé razón y explicación de las efímeras, que doquier aparecen y desaparecen en el mundo visible. Nosotros para admitirla, apelamos á las leyes de nuestro entendimiento, que contienen un elemento absoluto, sin el cual nos es imposible pensar, y al aplicarlas encontramos que así como todo movimiento armónico inconsciente supone una inteligencia ordenadora, de la misma manera toda la vida temporal y finita presupone una vida eterna é infinita, que es Dios.

Así como toda existencia relativa ó contingente supone la acción conservadora de la existencia esencial, también la vida, no tomada sustancialmente de la eterna llama, sino efecto de su potencia creadora, tiene en sí un desfallecimiento incurable, una incapacidad nativa de que solo puede redimirse incessantemente la vida de Dios. Este ser, pues, no puede dejar de ser absoluto.

El Sr. Varona cita con verdadera satisfacción el concepto de un distinguido neokantista, en el que se sienta que «si tuviéramos una intuición directa é inmediata de lo absoluto, lo definiríamos como se define un número ó una figura geométrica.» Ni el Sr. Varona, ni la autoridad racionalista que aduce, se han detenido á meditar lo que significa intuición, en cualquiera de las diferentes acepciones conocidas.

Dadas las aspiraciones y jactancias científicas de los racionalistas, es cuerdo suponer que dichos filósofos no han querido, ni pretendido siquiera referirse á la adivinación, á la facultad de ver á Dios por los trasportes de misticismo, ni á los efectos de sensaciones en el espíritu, que defiende el sistema Kant. Es natural entre sabios naturalistas que la intuición por ellos citada sea entendida en una de sus dos acepciones, de «conocimiento claro de lo que pasa en el interior de un individuo», ó de «percepción íntima y clara de una idea ó verdad, tal como si estuviera á la vista.» Aceptando estas definiciones, los filósofos que combatimos no han sabido apreciar el valor intrínseco, el verdadero significado de la palabra «percepción.» Kant ha abusado de la facultad de distinguir, y sus panegiristas no han sabido

hacer distinción entre las facultades perceptivas y reflexivas. Sobre haber hecho facultades de actos de otras, creando entidades que no pueden expresar más que relaciones, obra pura y legítima de las facultades reflectivas, una especie de resurrección de *quid, quod, qua'e y quantum* de los peripatéticos, abstractos que tanto condenan.

Vista, oído, gusto, olfato y tacto son los cinco sentidos que constituyen la sensibilidad. Hasta aquí solo tenemos sensaciones, no hay conocimiento todavía, aún no ha funcionado la inteligencia; solo, únicamente, entendiéndola el Sr. Varona, pasan á percepciones las sensaciones cuando toman asiento, digámoslo así, en el cerebro, formando la idea. Esta idea la poseen los animales irracionales, más ó menos desarrollada puesto que perciben, y nosotros no sabemos de irracional alguno que entienda de aritmética ó de geometría. Es, pues, incuestionable que para tener intuiciones como las que pretenden los secuaces de Kant, es preciso poner en ejercicio esa facultad del racional que se llama generalmente **reflectiva**, lo que podríamos denominar algo así como conocimiento de los instintos y sentimientos, consorcio de ideas particulares y generales,

amalgama del nervio que siente las inspiraciones de los objetos con la parte del cerebro destinada á establecer comparaciones y dependencias de causas á efectos. La comparación, ó sea la facultad reflectiva es la que nos hace apreciar las semejanzas ó analogías de las cosas, la destinada á la formación de las ideas generadas á la formación de las ideas generadas, de los abstractos y de las síntesis. Coles, de los abstractos y de las síntesis. Coles, de los abstractos y de las síntesis. Coles, de los abstractos y de las síntesis. Coles, de los abstractos y de las síntesis.

Hubo un tiempo en este país (Cuba) un sabio astrónomo, quien delicado de salud, hubo la necesidad de marcharse al campo con el fin de restablecerse, descansando de sus constantes estudios; pero como la costumbre de estudiar engendra el hábito